

Hoy 25 - Madrid

Mi querida Comadre: no
creas que he tardado en con-
testar porque no me ocupase
de tu asunto: pregunté a dos
prohombres (los que con más
confianzatrato) del partido
conservador, y los dos na-
da, nada sabían; y los dos,
al hacerles la pregunta e
indicarles la persona por
quien me interesaba, torcieron
el gesto, por los anteceden-
tes carlistas, y me dijeron
que era cosa punto menos
que imposible, dados estos an-
tecedentes.

¿Qué hacer?

Mi influencia no existe. Si
yo fuere un hombre, y hombre

político, entonces se podría esperar algo. Pero desde mi posición literaria no ~~debo~~ esperar que me atiendan sino en un grado muy relativo.

De todos modos y valga por lo que valiere, estoy dispuesta a cuanto pueda y quepa en mis medios. No es necesario que lo reitero. Siempre he deseado que Jacobo tuviera un puesto que al par de distracción y ocupación le reportase ciertas ventajas.

Aquí nos tienes a todos metidos de cabeza en el trajín de la instalación, que no ha sido flojo y que aun no lleva trazas de terminarse hasta Molto Bueno. La casa queda muy bien, cómoda y hasta venturosa, pero, ¡cuanto tiempo perdido, y qué de rabietas y luchas con la torpeza y la pesadez de estos artistas, como ellos se llaman!

Preguntale a Emilio Villalga si ve a Dn. José Fernandez Sanchez, y si lo ve, que le pregunte si recibí una carta mía, de mediados de Octubre.

¿Y el cuñadito, el enamorado Marias, qué hace por ahí? Como no viene aquí a suspirar un poco?

Recuerdo de Laureano Calderon, hoy profesor de darme y a quien veo bastantes veces con tal motivo.

Dalelo mis a la abuela, un besito a Caba Cupido, que no solo las beldades han de ser meridas, (estátamos frescos sino los que nunca pasamos de no asustar) y para ti un abrazo de tu Emilio